

Congreso Internacional Teatros de lo bélico: experiencias de guerra y posguerra en las sociedades europeas (1895-1953). Barcelona, 18, 19 y 20 de noviembre de 2015.

ALFONSO BERMÚDEZ MOMBIELA
Universidad de Zaragoza
alfonber_92@hotmail.com

Revista Historia Autónoma, 8 (2016), pp. 169-172
e-ISSN: 2254-8726, DOI: 10.15366/rha2016.8



Suele decirse que los mejores congresos son aquellos que acaban con más preguntas que respuestas. Si tenemos en cuenta esto, puede decirse sin lugar a dudas que “*Teatros de lo bélico: experiencias de guerra y posguerra en las sociedades europeas (1895-1953)*”, celebrado en la Universidad Autónoma de Barcelona los días 18, 19 y 20 de noviembre de 2015, constituyó un destacado evento en lo que al panorama de los *war studies* se refiere. Congresos como el que tuvo lugar el pasado noviembre ponen de manifiesto que esta nueva historia de lo bélico es de importancia y tiene valor para el conjunto de la historiografía, tal y como ha evidenciado en otros espacios nacionales, porque hay muchas razones que nos permiten pensar que puede y debe aportar herramientas de análisis potentes y nuevos enfoques, además del interés que puede añadir a nuestras materias de estudio. No debemos olvidar que la guerra, a la vez que es parte fundamental de nuestra herencia histórica, está inserta de un modo u otro en nuestra vida cotidiana.

La nueva historia militar no cuenta, por el momento, con una importante presencia ni consolidación en la comunidad historiográfica académica española, a pesar de que sí aparece cada vez con mayor frecuencia en los debates dominantes a nivel mundial. Sin embargo, un nuevo enfoque que sobrepase la tradicional forma de hacer este tipo de historia puede aportar visiones de interés a la hora de abrir vías de investigación. Los *war studies* pueden ayudarnos a introducir la variable social, entendiendo la guerra como el marco propiciatorio de proyectos políticos y culturales revolucionarios o, cuanto menos, transformaciones radicales. Asimismo, la nueva historia bélica nos recuerda que no debemos olvidar la variable cultural, tan vital y necesaria en el contexto de los

conflictos modernos, además de la importancia clave de los espacios coloniales, en toda su extensión, no ya como agente subalterno sino como sujeto activo, vivo, representado y creador de representaciones propias.

Por otro lado, los *war studies* introducen la perspectiva del civil no solo como individuo pasivo sino también activo y con capacidad de maniobra, además de la siempre crucial perspectiva de género, bien estudiando la participación de las mujeres, bien las construcciones culturales del soldado como patrón de conducta masculino o el rol que se asigna tanto a hombres como mujeres. Finalmente, la nueva historia militar puede aportar la utilización de conceptos y perspectivas como el estado de excepción, analizar la experiencia de combate como vía para situar al individuo en el marco espacio-temporal del conflicto, entender lo bélico con unas cronologías porosas o abordar la violencia como una dimensión inherente a la propia guerra en sí, tanto en los frentes como en las retaguardias y que, además, acaba desbordando su marco consuetudinario. Por todo lo antedicho, encuentros como “*Teatros de lo bélico*” se tornan indispensables si la historiografía española no quiere quedarse atrás en la utilización de todas estas herramientas conceptuales y metodológicas.

Entre las ideas que pudieron extraerse de esta reunión, ha de destacarse como primera y capital la importancia de la dimensión transnacional de los objetos de estudio. Como quedó demostrado en la mayoría de las ponencias e intervenciones de las mesas-taller, un buen investigador debe tener la capacidad para moverse a diferentes niveles, teniendo en cuenta la realidad estatal a la par que desenvolverse en un espacio local, permitiéndolo mostrar las particularidades de dicho caso y conectarlas con espacios regionales, nacionales y transnacionales. A este respecto, las aportaciones realizadas durante el congreso nos recordaron que las mejores investigaciones parten de esta perspectiva comparada, aunque solo sea como marco, y, a la vez, aportan una mejor comprensión del objeto de estudio. Al mismo tiempo, ofrecen algo neto a los debates sobre cuestiones candentes en la historiografía a nivel internacional, así como rompen mitos sobre la singularidad de España respecto al resto de Europa, una cosa en la que se está haciendo mucho hincapié en los últimos años en todas las investigaciones que se vienen están llevando a cabo.

Además, estos eventos ponen de manifiesto que un historiador siempre ha de estar en movimiento y aprendiendo. Las aportaciones de referentes historiográficos de la talla de John Horne, Xosé Manoel Núñez Seixas, Pierre Purseigle o Sönke Neitzel, además de impecables, demostraron que los historiadores veteranos y consagrados también pueden entrar a debatir con aquellos que han empezado a dar sus primeros pasos en el mundo de la investigación. Es de elogiar su voluntad de participación en las discusiones en todo momento, de “bajar al barro”, y sobre todo de escuchar con atención lo que los no veteranos tenían que decir, lo cual evidencia un espíritu de aprendizaje continuo y un deseo de mejora del que los investigadores noveles debemos aprender y, por supuesto, nunca olvidar. Por otro lado, para los que estamos

comenzando, participar en estos encuentros no es sino una oportunidad para saltar al ruedo, ganar experiencia y empezar a tener una voz propia en los debates, por lo que debemos agradecer tener estos foros en los que poder conocer a auténticos referentes en sus respectivos campos y poder intercambiar impresiones con ellos.

Para el desarrollo de los talleres, los organizadores de “*Teatros de lo bélico*” apostaron por una metodología en la que primó el debate por delante de la mera relatoría de comunicaciones. La tradicional ronda de intervenciones brilló por su ausencia, lo cual es sin duda motivo de celebración. Es un alivio comprobar que cada vez más se está dejando de lado esta obsoleta metodología, igual que ya ocurrió en la mayoría de las mesas-taller del *V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la Asociación de Historia Contemporánea*, celebrado en Barcelona en julio de 2015, y así está planeado que sea para el siguiente encuentro, el sexto, que será en Zaragoza en septiembre de 2017. Desde el primer momento quedó claro, afortunadamente, que este congreso no estaba pensado para ser una sucesión de presentaciones personales inconexas sobre el texto de cada comunicante. De esta forma, el objetivo, que se cumplió con creces, fue articular unas líneas de debate comunes a las problemáticas a abordar en cada taller, aludiendo a las distintas comunicaciones que los componían, tratando de evitar la fragmentación de temáticas históricas y, a su vez, potenciando el diálogo para ofrecer unas líneas de investigación y una visión de conjunto.

La labor de los coordinadores de cada mesa fue muy destacada puesto que cumplieron su encargo con creces. A este respecto, quizá como crítica podría decirse que sobrepasaron su función, ya que en ocasiones sus intervenciones resultaron demasiado largas y, en algún caso, la interacción entre organizadores y comunicantes no fue la esperada, echando en falta cierta fluidez. No obstante, gracias a un exhaustivo trabajo previo, los coordinadores enlazaron todos los elementos comunes y propusieron innumerables interrogantes de cara a iniciar y conducir los debates. Los planteamientos iniciales de las mesas, que versaban sobre la identidad del combatiente y las experiencias de combate, la difícil interpretación de las posguerras, las dinámicas de los civiles y sus interacciones con lo militar durante los periodos bélicos, así como las implicaciones de lo militar en tiempos de paz, dieron lugar a fructíferos debates que excedieron en todos los casos el tiempo estipulado para cada sesión. En conclusión, la metodología aplicada fue correcta, sin lugar a dudas mucho mejor que la tradicional, ya que propició intensas e interesantes discusiones aunque, a pesar de todo, hemos de reprochar algunos fallos en la ejecución.

Otro de los aspectos destacados del congreso fue la presencia y alta participación de investigadores extranjeros, hecho que contribuyó a promover el debate, enriqueció el ambiente del encuentro y ayudó a crear y consolidar lazos y redes académicas, así como a compartir conocimientos. En contrapartida, si bien la presencia de investigadores españoles fue considerable a la hora de presentar comunicaciones, no lo fue tanto a la hora de entrar a

debatir durante las mesas-taller. Aspecto que, por otro lado, puede considerarse medianamente de esperar si tenemos en cuenta que los encuentros de estas características, con una atmósfera y espíritu internacional, en los que absolutamente todo el congreso se desarrolla en inglés, no suelen abundar en el panorama académico español. Ello supone un punto positivo para *Teatros de lo bélico* por romper con la norma y, a la vez, lanzar un serio recordatorio para todos nosotros, jóvenes que queremos desarrollar nuestra actividad durante los próximos años, de que tenemos que superar el panorama nacional y lanzarnos a la conquista del ámbito internacional. Esto supondrá quizás replantearnos la forma en la que se están organizando los eventos académicos y, por supuesto, considerar la idea de ir implementando, aunque sea poco a poco, una metodología en la que puedan tener cabida investigadores de todo el globo, no solo nacionales. No obstante, eventos como este manifiestan una voluntad de cambio que puede traer importantes mejoras a la hora de la realización de congresos.

En cuanto a las perspectivas de futuro, dado el éxito de la primera edición, estamos seguros de que *Teatros de lo bélico* tendrá continuidad en el futuro y abordará nuevas temáticas en el marco de los *war studies*. Es de agradecer, además, que se haya ofrecido a los participantes poder publicar sus aportaciones en la *Revista Universitaria de Historia Militar*, que los propios organizadores editan. Esta revista, que lleva ya unos años de existencia, es una de las herramientas de mayor utilidad en el panorama de la nueva historiografía militar a nivel nacional, promoviendo la renovación de este objeto de estudio en nuestro país y buscando un lugar puntero a nivel de objetos de investigación y de metodología.

Por todo lo dicho, consideramos que *Teatros de lo bélico* supone un punto de partida que bien merece ser tenido en cuenta como el iniciador de lo que esperamos que sea una nueva y fecunda etapa en lo que entendemos como historia militar en España, destacando además su pretensión de impacto internacional. Eventos como este nos recuerdan que la historiografía española merece una oportunidad en el extranjero, lo cual depende en buena parte de nosotros y de seguir el camino sugerido por este nuevo tipo de reuniones científicas.